

CARMEN OLLÉ

**HALO
DE LA
LUNA**



PEISA



CARMEN OLLÉ nació en Lima en 1947. Estudió literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1981 publicó el poemario *Noches de adrenalina*, al que siguieron el conjunto de poemas y relatos *Todo orgullo humea la noche* (1988), el relato *¿Por qué hacen tanto ruido?* (1992), y las novelas *Las dos caras del deseo* (1994), *Pista falsa* (1999), *Una muchacha bajo su paraguas* (2002), *Retrato de mujer sin familia ante una copa* (2007), *Halcones en el parque* (2012), *Monólogos de Lima* (2015), *Halo de la luna* (2017) y *Amores líquidos* (2019). Fue profesora de Literatura en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle y actualmente conduce un Taller de Escritura Creativa en el Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar.

CARMEN OLLÉ



L I M A

HALO DE LA LUNA

© Carmen Ollé, 2017

© Grupo Editorial PEISA S.A.C., 2017

Jr. Emilio Althaus 460, of. 202, Lince

Lima 27, Perú

editor@peisa.com.pe

Diseño de carátula: Renzo Rabanal Pérez-Roca / PEISA

Diagramación: PEISA

Primera edición, julio de 2017

ISBN edición impresa: 978-612-305-103-7

ISBN edición digital: 978-612-305-156-3

Registro de Proyecto Editorial N.º 31501311700706

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2017-06550

Diagramación digital: ebooks Patagonia

www.ebookspatagonia.com

info@ebookspatagonia.com

Prohibida la reproducción parcial o total del texto y las características gráficas de este libro.

Cualquier acto ilícito cometido contra los derechos de propiedad intelectual que corresponden a esta publicación será denunciado de acuerdo con el D.L.

822 (Ley sobre el Derecho de Autor) y las leyes internacionales que protegen la propiedad intelectual.

El sendero de este mundo es una montaña de agujas.
Tenga mucho cuidado por dónde camina.

YASUNARI KAWABATA

PROEMIO

No sé si lo imaginé o lo vi en un filme o tal vez lo leí y luego inventé las imágenes, pero ella, la chica, de apenas catorce o quince años, cabello negro largo, de origen oriental estaba sentada en un bote o canoa y esperaba al barquero. De pie, en la orilla del embarcadero aguardaba su aya: no quería dejarla partir al más allá sin que hubiera conocido el amor en una noche de placer.

El aya también está a la espera de que alguien pase, un joven apuesto, para pedirle que tenga sexo con la chica, a quien ella sigue considerando su niña, pese a que ya es una adolescente. No recuerdo la expresión de la muchacha, pero sé que iba a morir, o que ya muerta volvería por un instante a la vida para experimentar el máximo placer de una noche erótica. Esto último puede ser más real de lo que imagino: es decir, pudo ser así, teniendo en cuenta la naturaleza de la literatura japonesa en la que interactúan muertos y vivos como en el teatro Noh.

Sin embargo, como nadie en el medio ha dado con el nombre del filme ni del libro ni con el del autor o de la autora, tomaré esta idea para mí. La tomo prestada o bien de un autor o una autora que nadie recuerda, o tal vez de mi propia memoria que transfigura lo ya visto hace mucho tiempo.